



Varios residentes en la sala de estar de la residencia Espíritu Santo.



Preparativos para la grabación de un vídeo en Padre Santo.

Las residencias para personas mayores Padre Santo y Espíritu Santo ofrecen una atención especializada, profesional y cercana

Compromiso de calidad

GIJÓN

H. Iñiguez. Bajo la dirección de Manuel López y Víctor Jesús Gutiérrez, las residencias para mayores Espíritu Santo y Padre Santo comparten, además de una misma gestión, una filosofía de trabajo similar, basada en la prestación de una atención integral especializada, familiar y profesional. Ambos centros proporcionan servicios residenciales permanentes o temporales a personas con distinto grado de dependencia. Además, cuentan con plazas concertadas con el organismo autónomo «Establecimientos Residenciales para Ancianos de Asturias» (ERA) y están en posesión de la acreditación de la Consejería de Bienestar Social del Principado de Asturias, que les capacita para prestar sus servicios a través de la Ley de Dependencia, al tiempo que garantiza el adecuado cumplimiento de requisitos en cuanto a instalaciones, recursos, accesibilidad y ratio de profesionales.

La residencia Espíritu Santo

abrió sus puertas hace más de una década frente al centro comercial Los Fresnos. Cuenta con 48 plazas repartidas en una única planta sobre una superficie total de 1.000 metros cuadrados. Sus instalaciones constan de habitaciones individuales y compartidas, cocina, sala de estar, sala multidisciplinar, comedor y lavandería propia. Por su parte, la residencia Padre Santo, inaugurada en

2009 y con una capacidad de 45 plazas, está distribuida en varias plantas y se caracteriza por sus modernas instalaciones que, además, incluyen peluquería, gimnasio y capilla.

UNA GRAN FAMILIA

Para la Dirección de ambos centros la gran ventaja del Grupo Residencial radica precisamente en su número de plazas, pues al tra-

tarse de residencias de capacidad media, sus trabajadores pueden realizar un seguimiento adecuado de todos los residentes, manteniendo así la cercanía necesaria tanto con ellos como con sus familiares. Así se consigue crear ese «espíritu hogareño» con que se caracteriza este grupo y formar entre todos «la gran familia de Espíritu y Padre Santo».

Para lograr ese grado de comunicación con el entorno del residente es fundamental contar con un equipo altamente cualificado que, además, permanezca coordinado en todo momento. Por eso, con la llegada de cada nuevo residente se articula un Plan Individualizado de Atención (PIA), basado en la valoración médica del residente, los datos aportados por los familiares y los test realizados en el propio centro. Así lo explica Mónica Roa, enfermera de la residencia Espíritu Santo: «en primer lugar realizamos una valoración inicial física, psicológica y psiquiátrica. El siguiente paso es estudiar los diagnósticos previos y, si es ne-

cesario, solicitar nuevas analíticas, en coordinación con el médico de Atención Primaria. Posteriormente, celebramos una reunión multidisciplinar en la que se establecen unos objetivos de salud para la parte física, psíquica y cognitiva del residente. Después y durante toda la estancia, valoramos y evaluamos la evolución de manera personalizada, e informamos a los familiares ante cualquier anomalía».

Por su parte, Ángeles Vázquez, terapeuta ocupacional de ambas residencias, se encarga de mantener a los residentes «en contacto con su entorno para que no pierdan el contacto con la realidad», tal como ella misma manifiesta. Para lograrlo, se sirve de diferentes actividades lúdicas, sensoriales y cognitivas, como: manualidades, actividades socializadoras, terapias... «El objetivo es mantener las capacidades de los residentes y permitir que conserven el máximo tiempo posible sus habilidades a través del ocio como terapia y fuente de felicidad», declara la terapeuta.

El trato al residente es otro de los aspectos en los que se vuelca especialmente el personal de estos centros gijoneses compuesto por médicos, terapeutas ocupacionales, enfermeros, gerocultoras, fisioterapeutas y personal auxiliar. Según la opinión de Alejandra Iglesias, que desarrolla labores de enfermería en la residencia Padre Santo, «el vínculo afectivo que se crea con nuestros residentes es muy fuerte y no es comparable con el de ninguna otra especialidad, por lo que la atención también debe ser más personalizada y familiar». En su trabajo diario, los profesionales que integran los centros Padre Santo y Espíritu Santo tratan de fomentar la autonomía de los residentes para que se mantengan lo más activos posible y no pierdan la alegría porque, tal como reconoce Alejandra, «cada etapa de la vida tiene su encanto y ya que no podemos ayudarles a rejuvenecer, al menos debemos tratar de que sean lo más felices posible».

En reconocimiento a la calidad de sus instalaciones y a la adecuada gestión de su equipo directivo, el Grupo Residencial formado en la actualidad por los centros Espíritu Santo y Padre Santo, obtuvo la Estrella de Oro Internacional en 1999, y en el año 2007 la Estrella Internacional a la Calidad y el certificado QC100 en Moscú.



Habitación en la residencia gijonesa Espíritu Santo.



GRUPO EMPRESARIAL CON MÁS DE 18 AÑOS DE PRESENCIA EN EL SECTOR

CENTROS ACREDITADOS POR EL PRINCIPADO DE ASTURIAS

Centro Residencial para la 3ª edad

- ◆ Estancias temporales o permanentes para válidos y asistidos.
- ◆ Cocina propia.
- ◆ Habitaciones individuales y compartidas.
- ◆ Médico, ATS, Fisioterapeuta, Terapia Ocupacional.

Padre Santo
RESIDENCIA GERIÁTRICA

Nº de registro: 357

C/ Pintor Manuel Medina, 5.
Lado Parque Pericones. Gijón.
Tel.: 984 49 13 37. www.residenciapadresanto.com

PLAZAS A PRECIOS INTERESANTES

Tel.: 985 99 09 18 www.residenciaespiritusanto.com



ESPIRITU SANTO

Nº de registro: 111

C/ Poeta Alfonso Camín, 4.
Frente al C.C. Los Fresnos. Gijón.

